

## Grandes Valores del Interior

A través de su tradición deportiva, el **Club Atlético Newell's Old Boys** desarrolló un sin fin de figuras de renombre internacional.

Podría decirse que llegaron al Club innumerables valores. Pero navegando en la Historia Rojinegra, la realidad fue que un puñado de personas atravesaron el país en busca de valores, de informes, de enlaces, que pudieran nutrir a **Newell's Old Boys** en ese presente, y también en el futuro. No solo la ciudad de Rosario y su zona de influencia. El litoral, el norte, y el oeste. El señor Francisco Campá, prestigioso dirigente, trabajaba incansablemente con su camarada y compadre Gabriel Pezzutti, recordado botiquín Rojinegro. Cualquier excusa era proclive para dirigirse a Santiago del Estero, Tucumán, Mendoza, San Luis, Entre Ríos, Córdoba o Corrientes, por poner un ejemplo. Y estamos hablando de los años de la década 1920. La infraestructura y los medios de transporte no ofrecían las comodidades de nuestros últimos años. Hacia el año 1927 Adolfo Celli se transformó en un captador de futbolistas en este esquema de trabajo que

sostenía al fútbol de **Newell's**. El ojo clínico del *Alemán*, para identificar cracks, ases, y pichones de crack, fue trascendental para el fortalecimiento del Club. Las secuelas de la grave lesión que sufrió Celli, lo tuvieron a mal traer hasta principios de los 1930s. En esos años fue Representante del Club en Buenos Aires, labor de la que se ocupó definitivamente *Lito* González a partir de 1936. Hasta entonces, los viajes se hacían entre semana, y los cracks llegaban, a cuenta gotas, pero lo hacían. José Fabrini desde Santiago del Estero, Francisco Lombardo desde Mendoza, Juan Carlos Colman desde Concordia, Julio Elías Musimessi desde Corrientes, Gerónimo Díaz y Juan Carlos Sobrero desde Santa Fé, Elger Alarcón desde Chaco, Ubaldo Faina desde Saladillo, Oscar y Ezequiel Tarrío y Eduardo Gómez desde Buenos Aires, Ramón Moyano desde Villa Mercedes... la lista es innumerable, aquí apenas un puñado de cracks de la década de 1930 y 1940.



Los Juan Carlos, Sobrero y Colman sostienen al guardavalla Julio Elías Musimessi. Foto diario *CRONICA*.



El *Alemán* Adolfo Celli en los comicios de junio 1954. Foto diario *ROSARIO*.

## La obsesión democrática

de votar, y la trampa pantomímica que esconde.

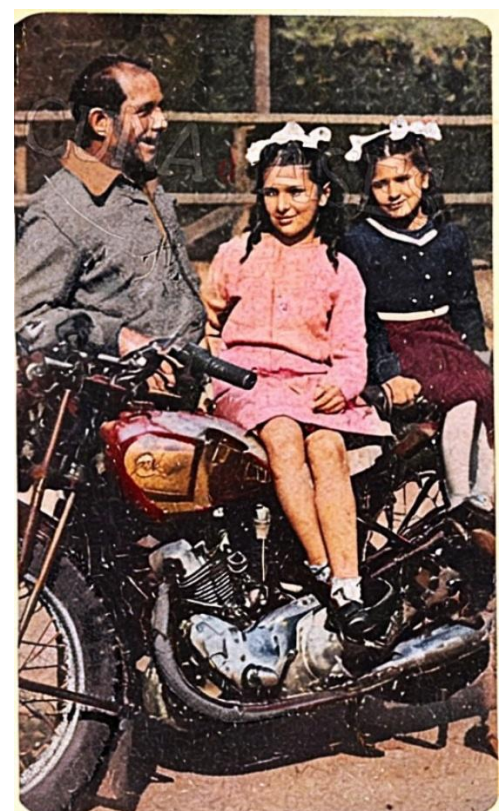
El ejercicio de los derechos y las obligaciones comienza con el pago de las cuotas. A partir de allí, el sujeto puede recaer en diferentes modos de aplicar su vida democrática. Hasta incluso puede ceder toda participación para que sean otras personas quienes ejerzan sus derechos. El ambiente caldeado irrumpe en la escena a diario. La cacería de brujas se lleva adelante, día y noche, con la oscura complicidad de *operadores* afines. Quieren frenarte. Quieren tener control sobre tus acciones. Exponerse no es para cualquiera. En el imaginario individual se crea una

fantasía de ser protagonista, de estar participando, de estar decidiendo, simplemente porque cada tantos años se puede votar. ¡Qué escaso! Los comicios han dejado en evidencia que son prescindibles, en 2012 a la *Agrupación 1884* no la votó nadie y ejerció el mandato, pidieron elecciones anticipadas en 2016, pero esa es otra historia. Para ejercer, decidir, participar, exigir, se requiere mucho más que pagar una cuota. Desde arriba, la *pantomima democrática* se adapta al presente, y definen cómo van a usarte, con o sin comicios.

## El Turco Libonatti

**Umberto fue estandarte de una época que se resignó a claudicar.**

Entrenador de cuadros juveniles en Rosarina y reserva. Se recuerda el Campeón Rosarino 1941. Se instaló a vivir en la *Tribuna de la Visera* cuando Atilio Badalini dejó su labor de canchero del Estadio del Parque en junio 1942. Hasta finales de los años 1960 fue utilero de los cuadros profesionales. El Turco Libonatti, una forma total de atravesar nuestra existencia Rojinegra, un sentir Leproso en cada rincón del Club.



El Turco Libonatti con 2 de sus nietas en el Parque. Foto diario *CRONICA*, agosto 1948.